

Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras para Ayuda al Ciudadano

**El Grano de Arena**

**Año XII** **Informativo semanal**

**INFO 620** **19 de setiembre de 2011**

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

# ¡Décimo segundo aniversario!

EL GRANO DE ARENA
Correo de información de ATTAC n°01
17 de setiembre de 1999

Sumario

I. Noticias internacionales

1.Presión por la Tasa Tobin
2.Presión sobre los neumáticos
3.ATTAC en Noruega
4.ATTAC en los secundarios y en las facultades
5.ATTAC Brasil
6.La acción continua

**El Grano de Arena,** uno de los tantos que imaginara **Ignacio Ramonet** para trabar los aceitados engranajes de la especulación mundial y cuya máxima expresión sería rescatar la idea de James Tobin de establecer un impuesto a las transacciones financieras, nació y creció, bajo la inspiración de **ATTAC** y de su primer presidente **Bernard Cassen** y ha tratado de seguir siendo fiel a la difusión de sus principios.

En estos días está cumpliendo 12 ininterrumpidos años de ediciones semanales como lo muestra el facsímil de su primer número. Doce años en los que el mundo ha ido dando muestras de avances y de retrocesos pero en los que, inclusive ante los recientes acontecimientos, podemos observar con optimismo que aquellas primeras manifestaciones populares contra la OMC en Seattle en aquel mismo año 1999, se han ido multiplicando a lo largo y a lo ancho de la geografía planetaria e incorporando a la historia contemporánea y al horizonte político la irreversible presencia de la voluntad popular.

Una voluntad popular que ha madurado y que como lo están demostrando fehacientemente en estos días los rebeldes norafricanos, los “indignados” españoles, los estudiantes chilenos, son positivos signos de que, aunque tal vez un poco más lentamente de lo que desearíamos, la tradicional consigna nacida en los Foros Sociales Mundiales de que “Otro mundo es posible” comienza a ver la luz.

No hay duda de que a pesar de muchos y a veces muy dolorosos avatares estamos transitando un camino de esperanza y eso debe ayudarnos a renovar nuestro compromiso de seguir agregando no uno sino muchos granos de arena a la construcción de un futuro mejor.

Con enorme agradecimiento por la constancia de mis lectores, los invito igualmente a seguir colaborando en esa construcción

***Susana Merino, editora***

Buenos Aires, 19 de setiembre de 201

**SUMARIO**

**Mundo**



---

**Mundo**



**GENERACIONES SIN FUTURO**

*"Le monde ne sera sauvé, s'il peut l'être, que par des insoumis"*

*André Gide*

Ignacio Ramonet

Primero fueron los árabes, luego los griegos, después los españoles y los portugueses, seguidos por los chilenos y los israelíes y finalmente el mes último, con furia y mucho ruido, por los británicos. Una epidemia de indignación subleva a la juventud mundial. Parecida a la ola, que en los años 1967 y 1968, y desde California a Tokio, pasando por París, Berlin, Madrid y Praga estremeció al planeta y conmocionó no tanto a la política sino las costumbres de nuestras sociedades occidentales.

Actualmente es diferente. El mundo ha cambiado para peor. Está viviendo una gran regresión, Se han evaporado muchas esperanzas. El ascenso social ha fracasado. Por primera vez en un siglo, las nuevas generaciones europeas corren el riesgo de que su nivel de vida sea inferior al del de sus padres. El modelo de globalización neoliberal embrutece a los pueblos, humilla a los ciudadanos y despoja a los jóvenes de la esperanza de tener una vida decente. La crisis financiera, tanto como las "soluciones" propuestas para combatirla, sobre la base de una mayor austeridad y de crudeza hacia las clases modestas y medias, agravan el malestar general. Los estados democráticos están en tren de renegar de sus propios valores. Y uno se pregunta por otra parte, como es posible que conduzcan al mismo tiempo guerras distantes – Irak, Afganistán, Libia – en nombre de esos mismos valores democráticos de los que ellos mismos reniegan…

En estas circunstancias ¿de qué sirven la sumisión y la obediencia? Las cada vez más frecuentes explosiones de indignación y de rebelión se perciben como naturales, como normales…La cólera y la violencia se sienten surgir en todas partes.

Son explosiones que no adoptan en todas partes el mismo formato. La fogosa detonación inglesa de principios de agosto pasado se diferenció por ejemplo, de las otras manifestaciones juveniles, esencialmente no violentas (aunque se hayan producido algunos aislados enfrentamientos puntuales en Atenas, Santiago de Chile o algún otro lugar) por su elevado nivel de vehemencia

Existe otra diferencia fundamental: los amotinados ingleses, puede ser por la clase a que pertenecen, no fueron capaces de verbalizar su descontento. No supieron tampoco poner su

exasperación al servicio de una causa política. O aprovecharla para denunciar alguna injusticia concreta. En su efímera y brutal guerrilla urbana tampoco atacaron sistemáticamente a los bancos… Como si su bronca de excluidos o de despojados solo pudiera ser apaciguada por las "maravillas" de los escaparates. Al fin y al cabo como tantos otros "indignados" del mundo estas rebeliones expresaban su desesperación por ser los olvidados de un sistema incapaz de ofrecerles un lugar en la sociedad o un porvenir digno.

En Chile y en Israel, los estudiantes han estado en la primera línea. Especialmente irritados ante la obsesión neoliberal de privatizar los servicios públicos. Esa privatización les representa, un robo manifiesto del patrimonio de los pobres. Los que no poseen por lo menos de escuela pública, de hospital público, de transportes públicos, etc. Y que son gratuitos o casi, subvencionados por la comunidad. Cuando un gobierno los privatiza, no solamente despoja a todos los ciudadanos de un bien que les pertenece (porque ha sido pagado con sus impuestos) pero además les roba especialmente a los pobres de los que es su único patrimonio. Una doble injusticia. Y una de las razones de la bronca actual.

Para justificar el furor de los insurgentes de Tottenham, un testigo denunció que: "El sistema no deja de favorecer a los ricos y de aplastar a los pobres. Reduce los presupuestos de los servicios públicos. La gente muere en las salas de espera de los hospitales públicos después de haber esperado a un médico horas y horas … (1)"

En Chile, desde hace tres meses, decenas de miles de estudiantes, apoyados por una parte importante de la sociedad, reclaman la des privatización de la educación (privatizada durante la dictadura del general Pinochet 1973-1990) Exigen que el derecho a la educación pública y gratuita se incorpore a la Constitución. Y explican que "la educación ya no es más un mecanismo de movilidad social. Por el contrario es un sistema que reproduce las desigualdades sociales"(2)

Al grito de "El pueblo quiere justicia social" el 8 de agosto último en Tel-Aviv unas 300 mil personas manifestaron a favor de los jóvenes "indignados" que exigen el cambio de las políticas públicas instaladas por el gobierno de Benyamin Netanyahou (3) "Cuando una persona que trabaja – declaró una estudiante – no alcanza ni siquiera a comprar lo que necesita para una correcta alimentación es porque el sistema no funciona. No se trata de un problema individual, es un problema del gobierno (4)"

Desde los años 80, la moda de la economía reaganiana ( reaganomics) en todos estos países – y especialmente en los de la Unión europea (UE) debilitada aún más hoy en día por la crisis de la deuda soberana, las recetas de los gobiernos (tanto de derecha como de izquierda) han sido las mismas: drástica reducción de los gastos públicos con recortes particularmente importantes en los presupuestos sociales. Los resultados de estas políticas. Un espectacular aumento del desempleo en los jóvenes (21% en el seno de la UE: 42% en España) Es decir la imposibilidad de ingresar en la vida activa para toda una generación. El suicidio de una sociedad.

En lugar de reaccionar, los gobiernos aterrados por las recientes caídas de las Bolsas, insisten en querer complacer a los mercados. Cuando la prioridad debería ser desarmar los mercados (5) Obligarlos a someterse a estrictas reglamentaciones ¿Hasta cuando se deberá aceptar que la especulación financiera imponga sus criterios a la representación política? ¿Qué sentido tiene entonces la democracia? ¿Para qué sirve el voto de los ciudadanos si al fin de cuentas son los mercados los que deciden?

Aún en el seno mismo de la economía capitalista, no faltan las alternativas realistas. Defendidas y verificadas por reconocidos economistas. He aquí por ejemplo dos ideas. ¿Por qué el Banco

central europeo no se transforma en un verdadero Banco Central? Podría prestar dinero (sobre la base de precisas condiciones) a los estados de la eurozona, permitiéndoles así financiar sus gastos. Sabemos que en el estado actual el BCE no puede hacerlo, lo que obliga a los gobiernos a dirigirse a los mercados aceptando intereses exorbitantes. Si se adoptara esta simple medida se terminaría la crisis de la deuda soberana.

Segunda idea: exigir inmediatamente la aplicación del impuesto (tasa) a las transacciones financieras. Un pequeño impuesto del 0,1% en todas las transacciones bursátiles y en los mercados monetarios, permitiría a la UE embolsar ingresos estimados entre 30 y 50 mil millones de euros, con los cuales financiar cómodamente los servicios públicos, restablecer el Estado providencia y ofrecer finalmente un radiante futuro a las nuevas generaciones.

Es evidente por lo tanto que las soluciones técnicas existen y el ¿quid de la voluntad política?

Notas:

[1] Libération, 15 de agosto de 2011.

[2] Le Monde, 12 de agosto de 2011
.
[3] Según una encuesta de opinión, las reivindicaciones de los “indignados” israelíes cuentan con el apoyo del 88% de la población (Liberation, op. cit.)

[4] Le Monde, 16 de agosto de 2011.

[5] Cf. Ignacio Ramonet, "Désarmer les marchés", Le Monde diplomatique, diciembre 1997.

Traducción Susana Merino



**LA HORA DE LA DESMUNDIALIZACIÓN HA LLEGADO**

Bernard Cassen*

Frente a un nuevo fenómeno, las palabras se apresuran a nombrarlo hasta que alguna de ellas termina por imponerse. Es lo que sucedió en francés con el término “altermundialismo”. Entró en el campo político entre el 2001 y el 2002. Nombrando a la nebulosa mundial de organizaciones y de redes que poco a poco se fueron reconociendo en el eslogan de los Foros Sociales Mundiales “Otro mundo es posible” adoptado por la organización Attac (creada en junio de 1998) surgida de un artículo de Ignacio Ramonet en Le Monde Diplomatique de mayo de 1998. Se halla íntimamente vinculada a momentos de alta visibilidad mediática como fueron los Foros, desde el realizado en Porto Alegre en 2001 y las grandes manifestaciones contra la OMC, el FMI, el Banco Mundial, etc . desde Seattle en diciembre de 1999.

El “Altermundialismo” sucedió al “antimundialismo”, concretando el paso desde una posición de simple rechazo a la mundialización liberal a la anteposición de políticas alternativas. Una manera de contradecir el famoso TINA (There is no alternative) de Margaret Thatcher.

En enero de 2008, la revista *Utopie critique* y *Mémoire des Luttes* propusieron el concepto de “post-altermundialismo” [(2)] destinado a designar a las posibles articulaciones entre movimientos sociales, partidos y gobiernos progresistas en pos de objetivos precisos, como la lucha contra el cambio climático.

La cumbre de Cochabamba, convocada por el presidente boliviano Evo Morales en 2010, constituye un buen ejemplo. El post-mundialismo no se opone al altermundialismo: es solo una de sus posibles derivaciones.

**Un concepto nuevo y que molesta.**

Y he aquí que acaba de hacer irrupción en el léxico político francés un nuevo concepto aunque alineado sin embargo al anterior: el de “desmundialización”. Ha sido desarrollado en por lo menos tres libros recientes: el de Georges Corm, “Le nouveau gouvernement du monde” (La découverte 2010), “La démondialisation” (Seuil 2011) de Jacques Sapir y el de Armand de Montebourg “Votez pour la démondialisation” con prefacio de Emmanuel Todd (Flammarion 2011). Estos dos últimos autores remontan el concepto al filipino Walden Bello, figura señera de los Foros sociales mundiales en su libro titulado “Démondialisation: Ideas for a New World Economy” editado en 2002. También había sido propuesto ya por el autor de estas líneas en un artículo publicado en noviembre de 1996 publicado en “Manière de voir”, publicación bimestral de Le Monde diplomatique. En esa época todavía no había aterrizado en el debate público [(3)]. Las palabras también deben esperar que les llegue su hora… y parece que la de desmundializaión ha llegado.

Por si quedaran dudas, solo es preciso ver las virulentas reacciones que este concepto a suscitado en sectores esperados (los liberales super obedientes) pero también en otros en los que no se esperaba (algunos altermundistas de Attac). La razón en ambos casos es la misma: en la medida en que Arnaud Montebourg la convierte en voz de orden de la campaña de las “primarias” del Partido socialista en relación a la designación de su candidato para el Elíseo, el tema de la des-mundialización queda confinado a los debates de la izquierda crítica para instalarse en el panorama electoral y adquirir una legitimidad y una “respetabilidad” política que supera el círculo de los convencidos.

Uno podría preguntarse si no es esa la razón por la cual, en una publicación del 6 de junio de 2011 del sitio de Mediapart titulada “Desmundialización y altermundialización son dos proyectos antagónicos”, nueve miembros del Consejo Científico de Attac – es decir las principales figuras de la dirección de la asociación – han creído poder afirmar en tono polémico y sentencioso que la “desmundialización” es “un concepto superficial y simplista” Sin dudar, de paso, en poner en escena el torpe - y escandaloso –artificio de una pretendida convergencia con las tesis del Frente Nacional.

Sin nombrarlos ni citarlos, se apoyan, travistiéndolos, en las tesis de Jacques Sapir, Arnaud Montebourg y Emmanuel Todd. Lo que les valió la réplica de un nuevo interlocutor Fréderic Lordon: uno en el blog de Le Monde diplomatique “Quién tiene miedo a la desmundialización” [(4)]**:** el otro en el número de agosto de 2011 del hebdomadario “La démondialisation et ses ennemis”

**Detrás de una palabra, una orientación estratégica**

Contrariamente a lo que afirman los dirigentes de Attac, altermundialismo y desmundialización no son conceptos antagónicos, sino que pertenecen a la misma familia. En el primer caso, se trata de un haz de reivindicaciones y de diferentes propuestas (debido a la heterogeneidad de los protagonistas) y cuyo principal denominador común, como si puede reconstituir desde afuera es el imperativo del acceso universal a los derechos [(5).]

La desmundialización es una orientación estratégica que tiende tanto mediante acciones políticas (elecciones, instituciones y gobiernos) como ciudadanas (luchas de los movimientos sociales especialmente) a recuperar concretamente la esfera económica y financiera que las instancias

políticas les ha deliberadamente entregado y que son la causa de la actual crisis sistémica del capitalismo. Sin esa orientación prácticamente ninguna de las propuestas altermundialistas tiene posibilidades de lograr éxito.

El objetivo de la desmundialización puede formularse muy simplemente, pero de otro modo sería difícil de alcanzar: tender a que el entorno de la toma de decisiones democráticas coincida lo más posible con la capacidad de regular los flujos económicos y financieros. Lo que plantea el tema de la instancia del espacio nacional.

**Lo nacional: una palanca y no un "repliegue"**

Aunque sea necesario establecer objetivos convergentes para las movilizaciones sociales a escala regional (europea en el caso de los europeos) y mundial, ese escenario es por ahora solo nacional. Es necesario disponer de todas las potencialidades aprovechando las fallas y las debilidades del adversario. Y eso sin dejarse impresionar por las denuncias de "unilateralismo" trivial de una parte de la extrema izquierda y del movimiento altermundialista y que remite todo cambio en Francia a las calendas europeas o mundiales, es decir a un futuro que se sabe no llegará. Después de todo el 29 de mayo de 2005, los ciudadanos franceses no esperaron para votar "no" que los demás lo hicieran.

Todas las experiencias de rupturas concretadas en estos últimos años han demostrado que no es en los niveles mundiales o regionales, sino a nivel nacional, que ha sido posible alcanzar algunos cambios y aún lograr algunas victorias. Ya sea por el accionar de los gobiernos apoyados por los movimientos sociales (como en América latina) o por la presión sobre los Estados de los movimientos populares capaces de movilizar a los pueblos (como en el mundo árabe).

Los tres motores de la mundialización liberal – promovidos igualmente por los tratados europeos como estatuto de "libertades fundamentales" son la libertad de circulación de capitales, la libre inversión y el libre comercio de bienes y de mercancías. Y esto no solamente en el seno de la UE sino también entre la UE y el resto del mundo. Esos son los tres motores que es necesario atrapar y someter al control democrático.

El neoliberalismo ha definido el territorio de sus intervenciones: todo el planeta, sin fronteras de ningún tipo. Lo importante es saber que si para combatirlo debemos ubicarnos en el mismo terreno o si es necesario elegir otros y en lugar de una guerra de trincheras a nivel mundial, desarrollar una guerra en movimiento, como una guerrilla en los primeros escalones. Todo depende de la relación de fuerzas.

Es precisamente para ganar ventaja que fueron creadas las organizaciones multilaterales como el Banco Mundial, el FMI, la OMC, la OCDE, así como las demás instituciones Europeas y sin olvidar al G/7,8 o 20. Saben que no tienen estrictamente nada que temer de una eventual confrontación con sus adversarios en ese nivel. Pueden hasta darse el lujo de "dialogar" públicamente con ellos como lo hicieron algunos de sus miembros en oportunidad de la teleconferencia debate "Porto alegre contra Davos" que se organizara en el primer Foro social mundial de 2001 y en la que participara personalmente el mega especulador George Soros.

En revancha los "habitués" de Davos no se arriesgarían a algo similar a nivel "regional" por ejemplo, europeo - ¿sería imaginable un diálogo televisado entre Carlos Ghosn y el comité de la empresa europea Renault? Y menos aún a nivel nacional, es decir allí donde la capacidad militante puede ser realmente movilizada [(6)] Las fuerzas del capital comprendieron perfectamente que una

compulsa social en un Foro mundial perdería rápidamente su fuerza a medida que se fuera alejando de su “epicentro” para haber desaparecido prácticamente al llegar al nivel nacional.

La experiencia nos enseña inversamente que las luchas sociales y políticas en un determinado país pueden producir contagio en otros y así regionalizarse e internacionalizarse. Es lo que han demostrado las sublevaciones árabes, partiendo de la situación tunecina y las manifestaciones en masa contra las desigualdades en Israel directamente inspiradas en los indignados de la Puerta del Sol - y la rueda se cierra - replica de las ocupaciones de las plazas públicas en Túnez y el Cairo…

Lo “nacional” no es de ningún modo un sustituto de lo “internacional” o de lo “europeo”. Lejos de constituir un “repliegue” es por el contrario una condición previa en una estrategia del débil hacia el fuerte. No se comprende como tales evidencias avaladas por los hechos, escapan a la comprensión de los “anti-desmundializacion” que plantea la izquierda crítica, especialmente en el seno de una parte del altermundialismo-

La desmundialización no es un concepto rígido, sino dinámico que se puede traducir en una serie de medidas políticas prácticas, tales como, entre otras, las propuestas por los autores anteriormente citados [(7)] y que no se limitan a la necesidad de un proteccionismo europeo. Su “combustible” es la exigencia democrática tendiente a recuperar la soberanía popular en el espacio en que pueda ser realmente ejercida para regular los flujos económicos y financieros.

En teoría, dos soluciones extremas son posibles: o bien “renacionalizar” los flujos para que respondan a una voluntad política nacional expresada a través del sufragio universal – cuando existe – o ampliar a todo el planeta el espacio público democrático con el objeto de realizar un control efectivo sobre los ya mundializados. Se ve que ninguna de estas dos posiciones es íntegramente sustentable. Por un lado, existen efectivamente una cantidad de dominios – no solo el de la lucha contra el cambio climático – que por naturaleza exceden los límites fronterizos y por el otro un gobierno mundial con todas las competencias de un ejecutivo nacional del presente que no resulta previsible en un tiempo histórico demasiado próximo. Se trata por lo tanto de jugar dentro del marco de las soluciones extremas e intermedias.

Las soluciones intermedias pueden adoptar dos formas. Se puede construir lo internacional a partir de los Estados constituidos, es decir ir poniendo gradualmente en común, fragmentos de soberanías nacionales que formen parte de temas libremente delegados y decididos, limitados, controlados – y revocables en condiciones previamente acordadas.

El otro término alternativo, consiste en hacer evolucionar a los cuadros estatales para incluir mayores conjuntos de soberanía popular. Es necesario no confundir esta idea con la de los reagrupamientos regionales basados en el libre comercio y la “competencia libre y no falseada”. Lo que hace la diferencia es la existencia o no de mecanismos de regulación política con bases democráticas que hagan contrapeso al mercado.

La Unión europea (UE) que hubiera podido entrar teóricamente en esta categoría es por el contrario un activo agente de la mundialización neoliberal, una verdadera máquina de liberalizar. Por lo tanto un terreno muy extenso para una contraofensiva desmundializadora.

**Una “Grenelle” [(8)] de la UE para hacer saltar el cerrojo europeo**

En la medida en que las decisiones europeas sobresalen y enmarcan todas las demás y que el 57% de los textos que nos gobiernan no son más que actos legislativos decididos por instancias de la Unión, la cuestión europea se sitúa en primera línea en todo proceso de desmundialización.

En la perspectiva de las próximas elecciones presidencial y legislativas francesas, el ciudadano debe saber que márgenes de acción se darán tal o cual partido para poner en marcha un verdadero programa de transformación social, incompatible por lo tanto con el tratado de Lisboa.

En el caso de que las instituciones europeas establezcan un cerrojo, ¿estarán o no de dispuestos a tomar decisiones unilaterales de ruptura (9) o por lo menos a amenazar con tomarlas en plazos próximos y previamente anunciados con el objeto de obligar a una negociación? La reacción que habría de esperar de la Comisión y de la Corte de Justicia y de la mayor parte de los dirigentes europeos podría ser rápidamente contrarrestada y aún ir más allá mediante la vinculación de numerosos movimientos sociales de otros países que presionarían a la vez sobre sus gobiernos.

Lo que convierte a la UE en agente activo de la mundialización liberal debería ser puesto sobre el tapete: libertad de circulación de capitales; libre comercio; pertenencia a la zona euro, planes de "salvataje"; poderes de la Comisión y de la Corte de Justicia de Luxemburgo; estatuto del Banco Central europeo; dumping social, fiscal y ecológico: primacía de la competencia, etc. Para tratar de concretar una especie de "Grenelle" (versión 1968) a nivel europeo.

Se objetará no sin razón que eso haría entrar a la UE en una zona de turbulencias sin precedentes y que los resultados no estarían garantizados de antemano. Lo que por el contrario puede ser garantizado anticipadamente es que si la trayectoria de la construcción europea no se corrige en 180º la austeridad será perpetua, así como la explosión de las desigualdades y de la precariedad, el desguace del tejido social, el empuje de la extrema derecha y la xenofobia.

Los liberales no son sensibles a este tema, ya han hecho su elección y su única obsesión el temor a mayores turbulencias sociales. Por pusilanimidad, por confusión mental entre nación y nacionalismo y por europeísmo beato, la mayor parte de la izquierda social demócrata y una parte de la izquierda crítica parecen partidarias de hacer lo mismo, pero por defecto. Están liberando de este modo un amplio espacio para las fuerzas que rechazan verse atrapadas en la trampa de una alternancia posible.

Traducción Susana Merino

(Este texto fue redactado sobre la base de intervenciones, artículos y obras anteriores. En especial mi conclusión en Manière de voir nº 32, noviembre de 1866); una comunicación al coloquio M'PEP "Qué hacer con la Unión europea" de junio de 2011 y un artículo publicado en Politis del 7 de julio 2011)

*Secretario General de "Mémoire des luttes" y Presidente honorario de Attac

NOTAS
[1] http://www.remue-meninges-a-gauche.fr/index.html

[2] http://www.medelu.org/spip.php?article7

[3] http://www.medelu.org/spip.php?article688&var_recherche=démondialisation

[4] http://blog.mondediplo.net/2011-06-13-Qui-a-peur-de-la-demondialisation

[5] Leer sobre este tema un obra muy documentada de Gustave Massiah, Une stratégie altermondialiste, La Découverte, Paris, 2011.

[6] Paradojalmente, el altermundialismo se fortalece defendiendo este planteo. Existe una presencia "supranacional" muy importante, en parte gracias a los medios. Su presencia en Europa (al margen de la red Attac Europa), es marginal como lo atestigua la declinación de los Foros sociales europeos y el hecho de que los movimientos de los indignados se desarrollan al margen de él. Y no hablemos del nivel nacional: sobre el total francés, en enero de 2008, a lo sumo entre 3 y 4 mil personas participaron en la Jornada mundial de movilización y de acción convocada por el Consejo Internacional del FSM. El año anterior José Bofé, figura emblemática del movimiento alter, había logrado el 1,32% de los votos en la elección presidencial…

[7]  En lo inmediato y esperando una futura síntesis crítica de las diferentes propuestas remitimos al lector a los textos de esos autores como también al libro de Jeann-Luc  Melenchon  "Qu'ils s'en aillent tous". El candidato del frente de izquierda en las elecciones presidenciales no emplea la palabra "desmundialización" pero ciertamente sus propuestas se inscriben en esta misma lógica.

[8] Grenelle (N. de T.) Los acuerdos de Grenelle se negociaron en plena crisis de mayo de 1968 entre el gobierno de Pompidou, los sindicatos y las organizaciones patronales. Nunca fueron firmados sin embargo y se referían esencialmente a un aumento del 35% en los salarios mínimos interprofesionales  y la creación de sindicatos por empresa

(9)  Invocando particularmente el "compromiso de Luxemburgo" de enero de 1966 impuesto por el General De Gaulle a sus socios de los Seis de esa época llamado también  la política de la "silla vacía" Recordamos los dominios comunitarios regidos por el procedimiento de mayoría calificada (tal el caso del mercado interno, (liberalizaciones de todo tipo en consecuencia) como regla de unanimidad. Lo que significa el derecho a veto.

---

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo620.rar
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo620.pdf

Gracias por hacer circular y difundir esta información.

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

*Edición Susana Merino*